Cómo corrompen a la Liga Juvenil Comunista. Una carta a un miembro del partido en la Liga

León Trotsky

31 de octubre de 1927

(Versión al castellano de Vicent Blat desde L. Trotsky, *The challenge of Left Ooposition (1926-1927)*, páginas 577-580, Pathfinder Press, Nueva York, 1980, fuente Harvard College Library; también para esta entradilla: la afirmación de Trotsky de que el comité central había dado ejemplo al resto del partido con la brutalidad que había mostrado hacia la Oposición se confirmó rápidamente. A los oradores de la Oposición se les abucheaba y se les acallaba a gritos en las reuniones del partido, se les impedía tomar la palabra y se les agredía físicamente. Los opositores continuaron recogiendo firmas para la *Plataforma* (en nuestras OELT-EIS) y también comenzaron a recurrir a reuniones secretas de obreros y estudiantes, celebradas normalmente en hogares de obreros, para llegar a un público al que los estalinistas estaban decididos a impedir que llegaran. Con frecuencia, estas reuniones también eran disueltas por matones estalinistas. El gansterismo se extendió rápidamente a la Liga Juvenil Comunista. En una reunión de la organización juvenil de Moscú celebrada el 26 de octubre, Kámenev y Rakovsky fueron abucheados cuando intentaron intervenir.)

Pertenece usted a la corriente oficial, aunque al parecer está vacilando en ciertas cuestiones. Me escribe que "la Oposición parece tener razón en algunas cuestiones, pero luego recurre a métodos de lucha antipartidistas, como imprentas ilegales, etc."

Lo primero que me llama la atención son sus palabras de que la Oposición tiene "aparentemente" razón en una serie de cuestiones. ¿Cómo ha podido averiguarlo usted? ¿A partir de los artículos de Bujarin, Slepkov y Maretsky, que distorsionan sistemáticamente las opiniones de la Oposición hasta dejarlas irreconocibles? Es obvio que ha leído algunos documentos publicados por la propia Oposición. Esa es la única forma en que podría haber sabido que la Oposición tiene razón en una serie de cuestiones. Pero, ¿tiene usted derecho a acusarnos de publicar "ilegalmente" si esa es la única forma en que ha tenido la oportunidad de conocer las opiniones de la Oposición y de darse cuenta de que son correctas?

Hace unos días escuché por casualidad los discursos que se retransmitían en la reunión conmemorativa de la Liga Juvenil Comunista de Moscú. No me detendré en los saludos en jerga oficial ni en las respuestas obsequiosas y agradecidas. ¡No había ni un solo pensamiento vivo! El camarada Ter-Vaganyan intentó hacer algunas observaciones extremadamente modestas y cautelosas en su discurso. Al señalar la enorme labor histórica realizada por la Liga, el camarada Ter hizo hincapié en la insuficiencia del aspecto internacional de la educación de la juventud proletaria. Señaló en particular el hecho de que la *Komsomolskaya Pravda* dedica muy poco espacio a los temas internacionales. Ante estas palabras, comenzaron a interrumpirlo airadamente. Los intentos del camarada Ter por continuar se toparon con una obstinada obstrucción. Incluso a través de la retransmisión por altavoz se notaba que la minoría que participaba en este sabotaje no era numerosa. La mayoría de los asistentes a la reunión simplemente se sentía intimidada por los abucheadores y los vociferadores. La persona que presidía la reunión, al parecer el camarada Kosarev, declaró después que el camarada Ter había abordado en su discurso temas que no debería haber tratado. "¡Más le valdría irse a una de las reuniones conspirativas de la Oposición!"

El discurso del camarada Ter, como ya he dicho, fue de lo más pacífico, de tono moderado, de camarada y sereno. Sus observaciones críticas estaban impregnadas de un espíritu de profundo compromiso con la Liga Juvenil Comunista. Sin embargo, el aparato no pudo contenerse. El camarada Kosarev declaró, en efecto, que las deficiencias de la

Komsomolskaya Pravda (en particular, la escasez de artículos sobre temas internacionales) solo podían debatirse en una reunión "conspiratoria". Este enfoque del joven apparatchik constituye una explicación definitiva de por qué los opositores se ven obligados a reunirse en las llamadas reuniones "conspiratorias", es decir, en reuniones en las que los delatores y los matones en general no interrumpan los discursos con ruido, alboroto, silbidos, golpes y pisotones.

En la reunión de los miembros activos de Moscú celebrada el 26 de octubre, los que silbaban se organizaron de manera estrictamente militar bajo el mando de Spunde. Este último los dirigía sentado de espaldas a la tribuna de oradores. Durante los discursos de los camaradas Kámenev y Rakovsky, los saboteadores armaron un alboroto furioso y obsceno. ¿Qué fue esto? Este es precisamente el tipo de régimen que, según la resolución del 5 de diciembre de 1923, empuja incluso a los miembros del partido más concienzudos y moderados por el camino de las agrupaciones cerradas y el fraccionalismo.

Si se quiere hablar en serio de un debate, es necesario garantizar los derechos más elementales para todos los participantes en el debate. Hay que llamar al orden a los matones que lanzan libros y vasos, que silban y arman jaleo y, en general, privan a los miembros del partido de la oportunidad de intercambiar opiniones sobre las cuestiones fundamentales de la revolución. Los participantes informan de que los dos mil miembros del partido presentes en la Sala de las Columnas hicieron grandes esfuerzos por escuchar lo que decían los camaradas Kámenev y Rakovsky; se levantaron, se llevaron las manos a las orejas, etc. Pero los alborotadores estaban obstinadamente decididos a no dejar que el público escuchara los discursos de los representantes de la Oposición. En esencia, lo mismo ocurrió con la *Plataforma* de la Oposición. Solo quienes temen al partido son capaces de prohibir la *Plataforma* o de armar un alboroto durante los discursos de los camaradas Kámenev y Rakovsky; es decir, quienes temen que el partido escuche y comprenda. Si no se tienen argumentos, hay que lanzar libros por los aires y provocar un alboroto desenfrenado. Esa es la causa más fundamental del faccionalismo y del encerramiento en círculos cerrados.

Todo miembro honesto del partido debe ayudar a aislar a los fascistas, a los matones y a los alborotadores. Se trata de un fenómeno ajeno al partido proletario. Hay que ponerle fin a toda costa. Si consigue usted ayuda para hacerlo, contribuirá así a que la Oposición abandone los métodos fraccionales de lucha.

Con saludos comunistas,
L. Trotsky

PD. Adjunto el texto de mi discurso en el plenario conjunto[1] con la petición de que se publique en el *Boletín de debate*.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas)
Edicions internacionals Sedov
Germinal
germinal_1917@yahoo.es

[1] "El miedo a nuestra plataforma", en esta misma serie de nuestras EIS.